bros de diferentes religiones y de innumerables sectas lograron unirse en una verdadera fraternidad, suprimiendo los prejuicios, levantando escuelas y haciéndose más conscientes y más tolerantes. Desde Persia, el movimiento Bahai se extendió en todas partes y por todas las categorías sociales. Cuéntanse millares de Bahaistas en todas las capitales occidentales; el movimiento ha ganado a los más grandes espíritus de la civilización y de la ciencia contemporáneas. Sería prolijo enumerar todos sus testimonios.

Yo debo el conocimiento del movimiento Bahai al sabio Augusto Forel, cuando en 1930 me habló de la "religión del bien social". Este "librepensador" había incorporado a su credo los principios del Bahaismo. Rechazando las puerilidades de los titulados cristianos, que hacían logomaquia con las palabras Dios, religión, etc., Forel descarta el Dios fabricado por los "fieles" a su imagen y semejanza. "El verdadero Dios no es nunca conocible para el hombre". No es el Dios de las innúmeras sectas, ni el de las variedades del cristianismo, ni el del fatalismo musulmán, ni el de los judíos devotos o del Nirvana budista. A pesar de todo, hay necesidad de un vocablo para indicar "la omnipotencia desconocible del universo con sus millones de soles." Aquél que se llama ateo, traiciona su inconsciencia o su vanidad. Existe una religión. Y Forel la llama simplemente: "Nosotros "incrédulos", lo digo a los creyentes, cristianos de toda especie, judíos, musulmanes, etc., tenemos también nuestra religión, es decir, la del "Bien social humano"...

Mas el movimiento Bahai hace llamamiento también a los hombres de una religión — cristianos, musulmanes, judíos, hindúes, zoroastrianos — para unirse en una fraternidad que suprima el odio y los prejuicios y que, "al cambiar los corazones y la vida de los hombres haga de ellos criaturas nuevas". A este respecto, el templo bahaista elevado en Chicago es muy simbólico; en la gran sala central se encuentra una capilla para cada religión y para cada culto existente; cualquiera puede inclinarse ante el altar de su religión, en una atmósfera de comunión superior, de armonía de diversos cultos en el espíritu de "una nueva civilización, donde la cooperación sustituirá a la concurrencia, donde la amistad ocupará el lugar del odio y donde la abnegación a la voluntad divina será sustituta del egoísmo y de los deseos mundanos".

Bahá'u'lláh consideraba a las grandes religiones como partes del plan universal de la educación y de la salvación de la humanidad. Cada profeta que proclamó un Dios único y el amor al prójimo, expuso su doctrina en "la forma mejor adaptada a las necesidades de la época en la cual vivía". Pero el hombre ha llegado a una fase de desarrollo que le hace capaz de comprender una enseñanza más universal. El Bahaismo comprende enseñanzas de antiguas religiones, armonizándolas con todos los progresos de la ciencia y de la técnica contemporáneas. No solamente la unidad espiritual sino también la material: "El telégrafo, el teléfono, los aeroplanos, la radio, etc., todo contribuye a la unificación de la humanidad" ... Podemos hallar una proclamación semejante de la tendencia a la unidad en las obras más rigurosamente científicas. Por ejemplo, en "La Biología de la Guerra" del profesor Jorge Fr. Nicolai.

Es necesario reproducir aquí los principios del Bahaismo, "religión internacional universal sin dogmas ni sacerdotes". Estos principios fueron anunciados por Bahá'u'lláh en 1852:

1. La indagación ilimitada de la verdad y el abandono de las supersticiones y de los prejuicios.
2. La unidad de la humanidad: "Todos sois las hojas de un mismo árbol y las flores de un mismo jardín".
3. La religión debe determinar el amor y la armonía, pues de otro modo no es religión.
4. Todas las religiones son UNA en sus principios fundamentales.
5. La religión debe avanzar mano a mano con la ciencia. La fe y la razón deben de estar en completo acuerdo.
6. La paz universal. El establecimiento de una Sociedad Universal de las Naciones, de un Tribunal de arbitraje y de un Parlamento internacional.

(Pasa a la pág. 4.)

cordilleras y montañas aisladas, como también de las grandes depresiones que ocupan los mares. De aquí las fuentes termales, los géiseres, y el vulcanismo. Las grandes cavernas y los abismos, que los espeleólogos visitan con fruición. De aquí los **raz de marea** y los terremotos en general, con la secuela de destrucción de las más grandes construcciones, de las rupturas de las vías férreas, los túneles y los puentes, y de aquí casi todos los desastres mineros, e incontable número de accidentes.

La Tierra crepita como un fuego de brasas que rociemos con agua, cuya crepitación es proporcional a la extensión y a la masa del enorme hornillo que es el interior del planeta.

La lucha del agua y el fuego es asombrosa y terrible. Ella se basta para proporcionar continua inquietud a los habitantes de la Tierra. Y esta prueba la podemos hacer impunemente si la sabemos preparar. Os habla quien ha realizado dicha prueba siguiendo las indicaciones del libro de un sabio.

Dispongamos, por una parte, de un crisol de fundición lleno de hierro en estado líquido salido del horno. Y por otra parte dispongamos, para, desde lejos, introducir un ladrillo de albañilería completamente embebido y saturado de agua, y realicemos su inmersión rápida en el caldo de hierro.

¿Qué ocurrirá? Pues ocurrirá la

metros que mide el radio de nuestra esfera terrestre.

La posesión de estos datos habrá producido en algunas inteligencias un concepto de inferioridad acerca de los fenómenos dinámicos terrestres. Realmente, la razón concibe mayores las catás-

co que no cambia en su tenaz maldad es el hombre. ¿Por qué? Quien contestase a este 'por qué" conseguiría la felicidad humana, que sin duda es un prodigio con el que no contaremos jamás.

Alberto Carsí

DESPUES DE MUCHOS AÑOS de luchar por encontrar un sistema adecuado de protección de las clases pobres, se ha llegado al sistema de LOS SERVICIOS SOCIALES, por medio de los cuales todos contribuyen solidariamente en bien de sus semejantes.

Caja Costarricense de Seguro Social

ESTACION ESSO VICTORIA

Calle 20, Barrio México — Teléfono 4302

LAVADO A VAPOR UNICO EN SU CLASE EN SAN JOSE

Especial para vehículos de lechería, Camiones y vehículos en general

Preserva el chasis contra el herrumbre — También se pintan con pintura especial.

Aproveche la oportunidad de mantener su carro en las mejores condiciones.

MAS INFORMES POR SU TELEFONO — Propietario: M. BRENES C.